

## Maestros Comunitarios – Plan CEIBAL

# ¡Acá no hay diferencias, a todos por igual!

Graciela Almirón | Inspectora Coordinadora Infamilia-CEP

Las relaciones entre la escuela y la familia constituyen un tema sustantivo para la vida cotidiana de las escuelas, especialmente para aquellas que despliegan estrategias con el objetivo de dar fuerte significado a la dimensión comunitaria de su gestión.

En este sentido, desde agosto de 2005, un número importante de escuelas públicas cuenta con maestros comunitarios que dedican veinte horas semanales a desarrollar estrategias que permiten un mayor contacto con los referentes adultos de los alumnos. Visitas a los hogares, entrevistas, reuniones, talleres, son algunas de las formas en que se concretan los acercamientos que permiten que estos maestros profundicen su conocimiento del entorno más próximo al alumno. Los más de quinientos docentes que desempeñan este rol recorren los barrios que constituyen el contexto de enclave de escuelas que en todos los departamentos están ubicadas en las zonas de mayor concentración de pobreza.

Paulatinamente, los maestros comunitarios han establecido puentes entre la escuela y los hogares, que tienen dos claras direcciones. Su tarea brinda una oportunidad para la instalación de un ambiente educativo en el seno de la vida cotidiana de los hogares, habilitando escenarios de conocimiento de la cultura escolar en las

familias. Por otra parte, los saberes familiares se ponen de manifiesto y son el disparador que pone en marcha proyectos de trabajo que dan sentido y dirección a lo cotidiano. Es así que, en un movimiento de ida y vuelta, lo familiar aporta para moldear y enriquecer el trabajo educativo, lo que hace que la escuela se impregne y aprenda de la cultura de las familias.

Ahora bien, desde mayo de 2007 hasta la fecha, progresivamente los maestros comunitarios han llegado a los hogares para encontrarse con un nuevo elemento que se incorpora a la cotidianidad: la computadora portátil. Y a partir de este hecho, en las visitas se constata el impacto que este acontecimiento tiene en la vida de las familias. La *laptop* porta mucho más que la oportunidad de tomar contacto con las nuevas tecnologías. Son “una buena idea”, como dicen los padres de la escuela de Alba, y además son expresión de justicia; materializan sueños de equidad, de igualdad de oportunidades y representan aquello que, para el sentir de estos padres, pertenecía a los otros, a los que pueden y llegan.

La escuela, valorando la computadora portátil como objeto importante a los efectos de enseñar y de aprender, la distribuye como herramienta valiosa a todos los niños, y esta es una señal concreta e inequívoca que materializa la



distribución y el acceso de un valor social. Pero la computadora no solo es apreciada dentro del ámbito escolar, sino que goza del reconocimiento de toda la sociedad, por lo que el acceder a ella relocaliza a todos los niños en el mismo punto de partida.

Entre los objetivos de la alfabetización en los hogares prevalece el recuperar en el niño el deseo de aprender y transformar el sentimiento de imposibilidad en la posibilidad de hacerlo. Cada alumno recibe en propiedad la computadora y la lleva al hogar, para así poder usarla en el entorno familiar. Un elemento del mundo circundante, que para muchos parecía muy ajeno, entra en casa y los involucra a todos. Así la *laptop* se suma a los esfuerzos y estrategias que multiplican su significatividad en ese sentido, enriqueciendo y aportando al atractivo del cotidiano. Esta estrategia redundante en que las posibilidades se multipliquen.

Las familias sienten que “les cambió la vida”, que ya no son los mismos desde que CEIBAL ha llegado, y lo comparten con el maestro comunitario: “*Todos estamos recontentos..., me paso ratos mirando a mis hijos entusiasmados con sus máquinas*”. Estos niños integran familias que por distintas razones han visto debilitado el vínculo con la escuela, y en la mayoría de los casos no pueden visualizar sus posibilidades para el acompañamiento de la escolaridad de sus hijos.

Ahora hay una nueva motivación y, si bien en un primer momento aparece el temor por no tener los conocimientos que se necesitan, la presencia del maestro en casa, el clima de confianza y bajo riesgo, habilitan el deseo de conocer y saber. El maestro constata una nueva demanda educativa en el entorno familiar, que propicia un clima adecuado para el proceso de alfabetización y que tiene que ver con el deseo de la familia de acortar las distancias entre lo escolar y lo familiar. 

## Bibliografía

BRIOZZO, Adriana; RODRÍGUEZ, Dalton (2005): *En las fronteras de la escuela. La alfabetización a cielo abierto y el trabajo de la maestra comunitaria en contextos de pobreza urbana*. Montevideo: Frontera Editorial.

COORDINACIÓN TÉCNICA INFAMILIA-CEP (2008): *hacer escuela... entre todos*, Año 1, N° 1. Salto: Impresora Salto (Arte S.A.).

UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) y otros (2008): *CEIBAL en la sociedad del siglo XXI*. Montevideo: Gráfica Mosca.